
Portafolios

La Virgen de Guadalupe en tierra americana

Jorge Durand y Patricia Arias
Universidad de Guadalajara

La Virgen de Guadalupe es quizá uno de los símbolos más queridos y a la vez controvertidos de la población chicana y mexico-americana. Las devociones viajan con los migrantes hasta sus lugares de destino y allí cambian, se transforman, se enriquecen, se comercializan.

En Estados Unidos la Virgen de Guadalupe ha ayudado a marcar los espacios físicos, las luchas sociales y simbólicas de la emigración mexicana. Pero también ha sido resignificada como imagen de identidad y liberación de las mujeres chicanas.

Palabras clave: Virgen de Guadalupe, migración, identidad, población chicana.



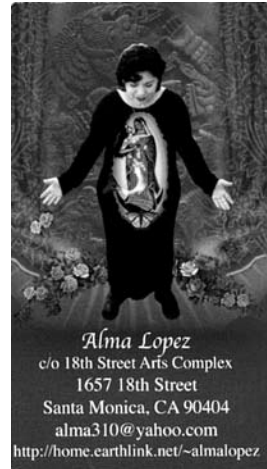
Nuevo México, 1780

Foto: © Rafael Aragón

El 15 de septiembre de 1965, César Chávez, el más combativo, carismático y querido líder mexicano-americano, empezó una más de sus memorables huelgas en contra de los productores de uva en Delano; movimiento que culminó con una larga marcha que llevó a los huelguistas hasta Sacramento, la capital del estado de California.

Encabezaba la marcha –donde participaban trabajadores mexicanos, méxico-americanos y filipinos–, un enorme estandarte de la Virgen de Guadalupe que se unía y confundía con las banderas rojinegras de los huelguistas de la Unión de Trabajadores Agrícolas, banderas que habían incorporado un escudo con el águila azteca. Una batalla en tierra norteamericana recreaba la añosa lucha del padre Hidalgo por construir una tierra mexicana. En ese momento histórico y mítico de la lucha de los trabajadores de origen latino en Estados Unidos surgieron sincretismos y se resignificaron símbolos que fueron cobrando cada vez más sentido para el movimiento chicano en ese momento todavía en ciernes.

Sin duda, una de las expresiones religiosas que invariablemente acompañó, se arraigó y cobijó la experiencia migrante de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos fue la Virgen de Guadalupe. Pero también se transformó. En México, salvo raras excepciones, la representación gráfica de la imagen no cambia, no es alterada ni sale de espacios sagrados o sacralizados. En Estados Unidos, en cambio, la Virgen de Guadalupe ha sido resignificada por las nuevas generaciones de población de origen mexicano en general y por los chicanos en especial que la han sacado a las calles y la han convertido en un icono sometido a incesantes transformaciones y expuesta a diversos y cambiantes contenidos: devoción religiosa, icono político, imagen artística, propaganda comercial.



Alma López, 1990.



Foto: © Malcolm Lubliner

Postal de época. Basílica de Guadalupe.

La Virgen de Guadalupe es famosa y venerada por los católicos en Estados Unidos, no sólo por los mexicanos, también por los portorriqueños y filipinos cuyos países fueron colonias españolas y siguen enviando muchos migrantes a la Unión Americana. La geografía norteamericana de ayer y de hoy está poblada de capillas, iglesias y catedrales de "Our Lady of Guadalupe": la añeja capilla de Peralta de 1879 recibe peregrinos y devotos así como la primera catedral construida en el siglo XXI en Dogde City, Kansas, espacio que se ha renovado como destino migratorio de los trabajadores mexicanos. En la nueva y gigantesca catedral de Nuestra Señora de Los Angeles se erigió una capilla lateral dedicada a la Virgen de Guadalupe, cuyo mural fue realizado por el artista Lalo García con azulejos de Puebla, a la usanza mexicana tradicional.

Pero la Virgen aparece además y sobre todo en infinitos murales, en especial en Los Angeles, capital migratoria de los mexicanos y del mural callejero. En el barrio de East Los Angeles se han contado más de 250 murales de la Guadalupana. Uno de ellos es particularmente querido por los vecinos. Se trata de un mural realizado por Da-



Foto: Jorge Durand

Capilla callejera en Los Angeles



Foto: Jorge Durand

East Los Ángeles.



Foto: Jorge Durand

Mural en Los Ángeles



vid López en el viejo proyecto habitacional Casa Maravilla que fue demolido en 1975. El mural fue rescatado y reinstalado en un parque. Tiene forma de capilla y la gente va allí a rezar, prender veladoras y ponerle flores frescas a la Virgen. En la parte de atrás se colocó otro mural, rescatado del mismo complejo, que tiene un poema de San Zepeda dedicado a un joven asesinado en un conflicto entre pandillas:

“Hermano
Y por qué estoy aquí en la tierra
Sin sangrar
Sin andar
Hermano, por qué ?”

En otros murales la Virgen de Guadalupe aparece en medio de una compleja y abigarrada constelación de símbolos e iconos mexicanos y americanos: calendarios aztecas, guerreros mayas, cholos y pachuchos, coches *low raiders*, trabajadores agrícolas, líderes sociales inmortales como Hidalgo, Juárez, Pancho Villa, Emiliano Zapata, Martín Luther King, John Kennedy, más recientemente, el subcomandante Marcos. La Virgen suele tener un lugar privilegiado, muchas veces central en esos murales, donde se filtran descontentos, se expresan demandas, se recrean identidades, se representan luchas sociales pasadas y presentes, generales y particulares. Esos



Lo material
y lo espiritual.



Foto: Jorge Durand

Establecimientos comerciales



Foto: Jorge Durand

murales son creados por artistas reconocidos, por amateurs, por jóvenes de la localidad.

Los murales compiten con las expresiones de los grafiteros que también utilizan la calle y recurren a las paredes para dejar su huella, su firma, su obra. Los grafiteros suelen respetar los murales, especialmente los de la Virgen de Guadalupe, y cuando éstos han sido atacados se ha generado mucho malestar en la comunidad mexicana. En el centro de Los Angeles, fueron grafitados, en 1999, una docena de murales de la Virgen por una pandilla de “guerreros mexicanos” que luchan contra la tradición y el dominio de la Iglesia católica. La Virgen en las calles es tema y lugar de expresión de controversias sociales, culturales, religiosas.

Al mismo tiempo, los artistas chicanos han retomado la iconografía guadalupana en sus obras de caballete e incluso en modernas obras digitales. La pionera fue Ester Hernández, de San Francisco, con un póster en blanco y negro editado en 1975, donde representa a la Virgen de Guadalupe dando una patada de karateca y simboliza a la Guadalupana defendiendo los derechos de los trabajadores mexicanos. Luego Yolanda López, de San Diego realizó su “Auto-retrato” en 1978 considerado una obra maestra del arte chicano en donde ella misma represen-

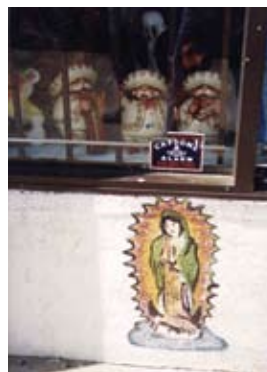


Foto: Jorge Durand



Ester Hernández, 1975.



Yolanda López, 1978.



Alma López 1995.



Foto: Jorge Durand

tando a la Virgen, aparece vestida con una falda corta, lleva tenis, porta el manto en bandolera y toma a la serpiente en una de sus manos. Se afirma que esta obra representa el proceso de liberación de la mujer chicana. Posteriormente Alma López, de Santa Bárbara, elaboró una controvertida obra digital que pretendía simbolizar la liberación de las chicanas lesbianas. En la obra aparece ella misma representando a la Virgen, ligera de ropas, con un manto de trasfondo prehispánico y con un ángel femenino enseñando los pechos desnudos.

También son muy conocidas otras obras de Ester Hernández, como el famoso cartel “Sun Mad Raising”; los trabajos de la tejana Santa Contreras Barraza, autora de “La Lupe”, que representa a la Virgen brotando de un maguey y otra serie de obras eclécticas a propósito de la Guadalupana.

Son obras que amalgaman la vieja tradición guadalupana mexicana asociada al mestizaje racial y cultural con la lucha de las mujeres chicanas en Estados Unidos y la liberación femenina en general. Como dice la escritora chicana Gloria Anzaldúa “hoy día la Virgen de Guadalupe es la imagen religiosa, política y cultural más poderosa entre los chicanos y mexicanos. Ella, como yo, es una síntesis del



Fotos: Jorge Durand



Foto: Santa Contreras Barraza

La Lupe

viejo mundo y el nuevo, de la religión y la cultura, de dos razas, la de los conquistadores y los conquistados”.

La imagen de la Virgen de Guadalupe aparece en otros múltiples espacios y ámbitos: productos de plástico, bolsas, ropa, cuadernos, encendedores, plumas, calcomanías, toallas, coches. Sirve también como decoración y anuncio en establecimientos comerciales de la comunidad mexicana: carnicerías, licorerías, taquerías, supermercados, negocios de envío de remesas. Sus autores son “rotuleros” que en su modestia reivindican la tradición de los muralistas mexicanos.

En Estados Unidos la Virgen de Guadalupe ha ayudado a marcar, definir, evidenciar los espacios físicos, las luchas sociales y simbólicas de la migración mexicana. Pero también ha sido resignificada como imagen de identidad y liberación de las mujeres chicanas.



Foto: Jorge Durand



Foto: Jorge Durand

Restaurante en Los Ángeles.



Foto: Jorge Durand



Artículo recibido el 10 de septiembre de 2006 / Aceptado el 25 de septiembre de 2006

Tatuaje